

QUITA ESA CARA

Escrito por

Joaquín Alonso Gómez

Código de registro:
202299906443996

quinalong@gmail.com

PANTALLA EN NEGRO.

TÍTULO I: FLORES A SILVIO

CORTE A:

1 INT. SALA MOCA - DÍA, SEVILLA, VERANO DE 2011

Una antigua sala de conciertos reconvertida en asociación vecinal. La sala conserva la estética y personalidad de los años ochenta. Una barra empapelada con pósteres de películas, cómics y revistas de la época resalta a la vista. La puerta abierta deja entrar el bochorno veraniego.

SANDRA y PATRI, ambas en los treinta, mueven una pesada mesa que colocan frente al antiguo escenario.

CANDELA, un par de años mayor, entra en la sala cargada con una caja de cartón. Se acerca a la barra.

SANDRA

Has tardado mucho, ¿no?

CANDELA

La de la tienda, que había perdido una foto y no la encontraba y nos hemos puesto las dos a buscarla hasta que ha aparecido.

PATRI

¿Cómo han quedado?

CANDELA

Los marcos son muy bonitos.

Patri apoya la caja de cartón sobre la barra. Sandra y Candela se acercan. Entre las tres empiezan a sacar de la caja multitud de fotografías enmarcadas. Todas retratan antiguos conciertos que se dieron en la sala y llevan un pequeño cartel que indica el año y el artista musical.

PATRI

Sí que son bonitos.

Sandra coge la imagen tomada en un concierto de Silvio Y Luzbel. Se fija en una mujer capturada en un momento especialmente eufórico, con los brazos hacia arriba y actitud vehemente.

¡RING! ¡RING! La sintonía de una llamada telefónica. Sandra saca su móvil del bolsillo del pantalón y responde.

SANDRA

Hola... Que bien, muchas gracias...
No, sin problema... Ya la tengo, sí...
El lunes nos vemos... Vale... Adiós,
adiós.

Sandra cuelga.

SANDRA

(sonriente)

Me han dado el trabajo.

Patri y Candela la abrazan y felicitan.

2 INT. APARTAMENTO ELENA. COCINA - DÍA

Una pequeña y estrecha cocina. ELENA, recién entrada en los cuarenta, abre un cajón. Sandra mira.

ELENA

Aquí están los cubiertos y las
servilletas están en este de abajo.

Cierra el cajón y se acerca al horno.

ELENA

Con la puerta del horno tienes que
tener cuidado, que es muy viejo y no
cierra bien.

Sandra asiente. Ambas salen de la cocina.

3 INT. APARTAMENTO ELENA. SALÓN - DÍA, A CONTINUACIÓN

Entran en un salón de aire antiguo. Aquí se sitúa la entrada al apartamento. El cuadro de una paloma mal pintada y deforme cuelga de la pared. Un antiguo ventilador custodia el techo. A un lado del televisor descansa una singular escultura de piedra con forma de gran oreja. Una puerta acristalada da al balcón.

PAZ, anciana y escuálida, sentada en el sofá, mira el edificio de enfrente a través de la ventana. Adyacente al sofá, una mesita sostiene un reproductor de CD y guarda varios discos sobre una balda.

ELENA
Y... creo que no me dejó nada. ¿Todo claro?

SANDRA
Sí.

ELENA
Entonces me voy ya.

Elena coge un bolso que está sobre la mesa.

ELENA
Para cualquier cosa me llamas, ¿vale?

SANDRA
Sí, no te preocupes.

ELENA
Gracias Sandra. Nos vemos a la noche.

SANDRA
Adiós.

Elena sale del apartamento.

4 INT. APARTAMENTO ELENA. SALÓN - DÍA

Sandra da de comer a Paz un plato de papilla que descansa sobre una bandeja junto a una servilleta y una pequeña botella de plástico, con el tapón agujereado y por el que se ha introducido una pajita. Le limpia la comisura de los labios con un babero que viste alrededor del cuello.

SANDRA
¿Te gusta?

PAZ
(inocente)
No.

Paz tiene graves problemas de comprensión y comunicación, una de las secuelas que le dejó un infarto cerebral sufrido hace años. Esto es visible sobre todo en su manera de expresarse.

5 INT. OFICINA ATENCIÓN AL CLIENTE - DÍA

Filas de cubículos ocupados por teleoperadores que atienden

las llamadas de multitud de clientes. Elena no es una excepción. Intenta solucionar los problemas de un usuario insatisfecho.

6 INT. COMEDOR - DÍA

Luminoso y casi vacío. Elena come sola un modesto bocadillo.

7 INT. APARTAMENTO ELENA. BAÑO - NOCHE

Sandra enjabona el cuerpo de Paz, que sentada en una silla dentro de la bañera, se deja manipular como una marioneta.

8 INT. APARTAMENTO ELENA. DORMITORIO PAZ - NOCHE

Paz está tendida en la cama mientras Sandra le ajusta un cinturón de sujeción abdominal.

PAZ

Esto... esto no me gusta, esto que me pones.

SANDRA

Es para que duermas mejor. Más segura.

PAZ

Segura, sí.

La arropa cuidadosamente.

SANDRA

Buenas noches.

Sandra se dirige a la puerta. Antes de salir, observa una fotografía de Paz, adulta y sonriente, que descansa sobre una cómoda. Coge el retrato. La mira con extrañeza.

9 INT. SALA MOCA - DÍA

Las fotografías están colgadas a lo largo de la pared, una detrás de otra, como en una exposición. Sandra señala a la mujer eufórica en el concierto de Silvio y Luzbel.

SANDRA

Es ella, está igual que en la foto.

CANDELA
Me gusta su pelo.

Patri examina la fotografía a la derecha, un concierto de la banda Barra Libre.

PATRI
(señalando)
Aquí también está, mira, en primera fila.

Sandra mira la imagen, maravillada.

Sandra se dirige a la fotografía del concierto de Silvio y Sacramento. Busca a Paz, segura de que estará.

SANDRA
Y aquí.

CANDELA
Estás cuidando a una grupi del Silvio.

Las chicas observan la fotografía.

PATRI
Qué pena haber ido a todos estos conciertos y no acordarte.

SANDRA
¿Sabéis qué puedo hacer?

PATRI
¿El qué?

SANDRA
Ponerle música del Silvio. Eso es bueno para los mayores.

CANDELA
¿El Silvio es bueno para los mayores?

SANDRA
No, la música. Para los recuerdos.

10 **INT. DORMITORIO SANDRA - DÍA**

Una estantería llena de CD que casi toca el techo. Sandra rebusca entre los discos hasta encontrar *Al este del Edén* de Silvio y Luzbel. Lo saca.

11 INT. APARTAMENTO ELENA. SALÓN - DÍA

Paz mira a través de la ventana. Sandra introduce *Al este del Edén* en el reproductor de música. Comienza a sonar la primera canción. Sandra espera una reacción, pero la anciana continúa absorta sin prestarle atención a la música.

12 INT. APARTAMENTO ELENA. SALÓN - DÍA, MÁS TARDE

Sandra ve la televisión sin volumen. Ya han pasado varias canciones del álbum. Paz sigue mirando por la ventana.

Comienza a sonar "La playa". Paz se gira hacia Sandra.

PAZ

Esa es, esa es.

Paz mueve los brazos ejecutando una pequeña coreografía.

Estira los brazos hacia Sandra, que le ayuda a levantarse. Bailan de pie, lentamente y cogidas de las manos por todo el salón.

SANDRA

El otro día te vi, en la Sala Moca. En el concierto de Silvio.

PAZ

La Sala Moca... Sí... Yo también te vi. A Silvio también... A Silvio también lo vi.

El sonido de un juego de llaves tras la puerta de entrada. Elena entra en el apartamento. Su cara no puede esconder la sorpresa que le produce ver la situación.

ELENA

Pero bueno, ¿y esta fiesta? Mamá no me has invitado.

PAZ

Estamos bailando con Silvio.

ELENA

Ya veo, ya. Yo también quiero.

Elena deja el bolso sobre la mesa y se une al baile. Las tres danzan, cada una a su manera.

13 **INT. APARTAMENTO ELENA. COCINA - DÍA**

Sandra y Elena beben un vaso de agua.

SANDRA

Sale en las tres de Silvio.

ELENA

No le pega nada a mi madre.

SANDRA

Pues tienes que verla, con los brazos en alto, la boca abierta...

ELENA

Con lo poco que hablaba en casa. Costaba la misma vida sacarle una palabra.

Elena apoya el vaso en la encimera.

ELENA

¿Dónde está la sala?

14 **INT. SALA MOCA - DÍA**

Un taller infantil. Niños recortan imágenes de revistas que pegan en cartulinas, creando singulares composiciones. Padres y madres por toda la sala, hablando y vigilando a sus hijos. Patri dirige el taller.

Elena pasea observando a su madre en las fotografías.

15 **INT. TIENDA DE DISCOS ROCK - DÍA**

Suenan clásicos del rocanrol de los ochenta. Estanterías repletas de CD, vinilos y demás productos comerciales. Camisetas y sudaderas adornadas con logotipos de bandas en percheros. Un par de clientes examinan los artículos en venta.

El dependiente escribe algo en una hoja de libreta sobre el mostrador. Termina y se la entrega a Elena.

DEPENDIENTE

Aquí tienes.

ELENA

Gracias.

Elena camina hasta las estanterías con el papel en la mano y comienza a indagar entre los CD.

16 INT. APARTAMENTO ELENA. COCINA - DÍA

Sandra tapa una cazuela donde se cuecen unos filetes de merluza con salsa verde. El sonido del burbujeo invade la cocina. Elena está apoyada en la encimera.

SANDRA

Durante los ochenta y los noventa se dieron los conciertos que has visto en las fotos. Luego la cerraron y a los diez, once años se empezó a usar como asociación vecinal, que fue cuando entré yo.

ELENA

¿Ya no se dan conciertos?

SANDRA

Algunos, pero los del ayuntamiento te ponen muchas pegas. Se hacen más otras cosas. Talleres, que es lo que has visto hoy, proyecciones, exposiciones.

ELENA

Si hubiera sabido que mi madre iba ahí cuando yo chica hubiera alucinado.

Sandra le da la vuelta a los filetes de merluza.

ELENA

Mira lo que he comprado, para que se lo pongas.

Elena sale de la cocina y vuelve con el CD de *Fantasia occidental* de Silvio y Sacramento y el papel que le entregó el dependiente en la mano.

SANDRA

Después de comer lo estrenamos.

ELENA

Le pedí al dependiente una lista con los discos de Silvio.

Le enseña la lista.

ELENA

Solo encontré este en la tienda. Podemos buscar el resto y comprarlos.

SANDRA

A ella seguro que le hace mucha ilusión.

17 **INT. APARTAMENTO ELENA. SALÓN - DÍA**

Paz mira por la ventana. Su plato tiene algunos restos de papilla. Sandra y Elena comen la merluza.

SANDRA

Me gusta vuestra casa.

ELENA

A mí nunca me ha gustado.

SANDRA

Es pequeña, le viene bien para ir de un lado a otro.

ELENA

Eso sí, pero la decoración. Mi madre siempre ha tenido un gusto horrible para decorar.

SANDRA

El cuadro es...

ELENA

El cuadro es horrible. Y la estatua de la tele igual. Le gusta lo raro, lo asimétrico. Mi padre tenía la nariz torcida.

(a Paz)

¿Te acuerdas de la nariz de papá?

Paz no responde. Está absorta en la ventana.

ELENA

No sé qué mira tanto por la ventana.

SANDRA

Se pasa así mucho tiempo.

ELENA

Para no ver el cuadro este, que es más feo.

18 INT. BAR - NOCHE

Sandra juega contra Candela al futbolín. Patri observa la partida mientras bebe una cerveza. Sus pertenencias descansan sobre un estante.

CANDELA

El de ayer estaba tan borracho que intentaba salir del bar por la máquina tragaperras. Ale le ayudó y por poco no se pegan. Todas las noches nos viene algún colgao'. Yo quiero algo tranquilito, como lo de Sandra. Llegas, le das de comer, le acuestas y hasta mañana.

SANDRA

Sí, y le duchas y le limpias el culo.

CANDELA

Mierda de trabajo, toda la vida trabajando.

PATRI

(a Sandra)

¿Cómo te va con esta?

SANDRA

Bien, no da mucho problema.

Candela anota un gol. Sandra coge la pelota, la tira al campo de juego y continúan el partido.

SANDRA

Hice lo de la música.

PATRI

¿Y qué tal?

SANDRA

Funcionó, empezó a bailar.

PATRI

¿En serio?

SANDRA

Sí, sí.

CANDELA

A ver si va a ser verdad que el Silvio te recupera la memoria.

Sandra anota un gol. Candela coloca la pelota y siguen el partido.

SANDRA

La hija y yo estamos buscando más discos suyos, para ponérselos, pero no encontramos ninguno.

PATRI

Es que esos discos ya son raros de ver. Como no vayas a un coleccionista o alguien así.

SANDRA

Fui a ver a Javi a ver si tenía alguno, pero nada.

CANDELA

Y si lo hubiera tenido no te lo hubiera dado, que lo conozco. ¿Has ido a La Leonera?

SANDRA

Sí.

CANDELA

¿Y al que hay debajo de mi casa?

SANDRA

También. Me he recorrido Sevilla entera.

Las tres amigas se quedan calladas, sumidas en la partida de fútbolín.

PATRI

Gorda, ¿y el Jueves?

19 **EXT. MERCADILLO "EL JUEVES" - DÍA**

Multitud de vendedores distribuidos a ambos lados de la calles en sencillos tenderetes. Infinidad de gente curiosa los artículos a la venta: vajillas, muebles, cuadros, juguetes, libros, cubertería, herramientas, cámaras fotográficas, etc., parece que cualquier cosa puede encontrarse aquí.

Se respira una aire animado. Los vendedores intentan llamar la atención de posibles clientes.

Sandra rebusca entre los CD de un puesto. No encuentra nada. Se marcha y comienza a deambular entre el gentío.

Ojea los puestos desde lejos.

Uno llama su atención. Una mesa abarrotada de bisutería, figuras de madera, juguetes variados y tres cajas hasta arriba de CD.

Sandra camina directa a las cajas y examina uno a uno los discos.

ROSA, la dueña del puesto, a mitad de camino entre los cincuenta y los sesenta, con el pelo teñido de rojo, vigila el puesto mientras fuma un cigarrillo.

ROSA

A tres euritos los discos, guapa.

SANDRA

Gracias.

Sandra continúa su búsqueda hasta dar con uno de sus objetivos. La mirada se le ilumina mientras saca de una caja *En misa y repicando*, de Silvio y Sacramento.

20 **INT. COMEDOR - DÍA**

Elena como de un táper merluza con salsa verde.

21 **INT. ESCALERAS / RELLANO EDIFICIO ELENA - NOCHE**

Elena sube las escaleras hasta el rellano de su piso. Entra en su apartamento.

22 **INT. APARTAMENTO ELENA. SALÓN - NOCHE**

El salón vacío, con la luz encendida. Unos auriculares conectados al reproductor de CD descansan sobre el brazo del sofá. Por la parte inferior de la puerta cerrada del baño escapa una delicada luz.

Elena deja su bolso en la mesa y entra en la cocina.

23 **INT. APARTAMENTO ELENA. COCINA - NOCHE, A CONTINUACIÓN**

Saca del frigorífico una jarra con agua. Coge un vaso de un armario y lo rellena. Introduce la jarra en el frigorífico y lo cierra. De su puerta, sujeta por un imán, cuelga la lista de álbumes de Silvio. Todos los títulos, menos *Barra libre* de Barra Libre, han sido tachados.

Suenan la cisterna y el grifo del baño. Elena bebe del vaso y sale al salón.

24 **INT. APARTAMENTO ELENA. SALÓN - NOCHE, A CONTINUACIÓN**

Sandra sale del baño y camina hasta Elena.

SANDRA

¿Qué tal el día?

ELENA

Normal, ¿y vosotras?

SANDRA

Bien. Le puse el último disco. Lo ha bailado como el primero.

Elena sonríe y se sienta en el sofá, agotada.

ELENA

Llevo todo el día sentada pero de camino a casa solo pensaba en sentarme otra vez.

Sandra se sienta a su lado.

SANDRA

¿Estaba buena la merluza?

ELENA

Sí, muy buena.

Elena mira los auriculares.

ELENA
¿Qué escuchabas?

SANDRA
Póntelos.

Elena se coloca los auriculares y enciende el reproductor.

ELENA
Qué buena.

SANDRA
Dame uno.

Elena le entrega un auricular a Sandra. Ambas disfrutan de la canción el silencio.

25 **INT. APARTAMENTO ELENA. COCINA - DÍA**

Sandra saca del horno un bizcocho. Lo apoya en la encimera, lo retira del molde y lo coloca sobre un plato.

ELENA
Huele bien.

Llaman al timbre. Elena sale de la cocina a recibir la visita. Sandra saca un paquete de azúcar glas y comienza a espolvorearla sobre el bizcocho.

ELENA (O.S.)
(contenta)
Hola.

JUANJO (O.S.)
Hola, ¿cómo estáis?

SONIA (O.S.)
Hola.

ELENA (O.S.)
Bien, ¿y vosotros? ¿Qué tal el viaje?

JUANJO (O.S.)
Cansado.

ELENA (O.S.)
Mírala que guapa se ha puesto. La reina de la casa.

JUANJO (O.S.)
Mamá, ¿quién soy? ¿Te acuerdas?

PAZ (O.S.)
Sí.

JUANJO (O.S.)
¿Quién soy?

PAZ (O.S.)
Un momento.

JUANJO (O.S.)
Soy Juanjo, Juan José, tu hijo, y ella
Sonia, mi mujer.

PAZ (O.S.)
Tú camisa es muy bonita.

JUANJO (O.S.)
Tú estás más guapa. Te has puesto muy
guapa, mamá.

Sandra termina de espolvorear el azúcar glas y lo guarda.

JUANJO (O.S.)
Mete esto en el frigorífico que se va
a derretir sino se ha derretido ya.

ELENA (O.S.)
Sí. Venid a la cocina un momento que
está Sandra.

Aparecen por la puerta de la cocina Elena, que carga con un
par de bolsas, JUANJO, su hermano mayor, y SONIA, su mujer.

Elena mete las bolsas en el frigorífico mientras Juanjo y
Sonia saludan a Sandra con dos besos.

26 INT. APARTAMENTO ELENA. SALÓN - DÍA

Todos le cantan a Paz el *Cumpleaños feliz*. Sobre la mesa, el
bizcocho coronado por dos velas en forma de ochenta y cinco.
Paz observa las llamas abrasando la cera.

Terminan de cantar. Elena sopla las velas.

27 INT. APARTAMENTO ELENA. SALÓN - DÍA

Del reproductor de música suena Silvio y Sacramento. Juanjo baila lentamente con Paz. Elena los mira desde el sofá. En la mesa hay platos con migajas, vasos y el bizcocho a medio acabar.

Sandra y Sonia fuman en el balcón.

JUANJO

Baila mejor que yo.

Elena hace un gesto con la cabeza.

JUANJO

¿Qué?

ELENA

Nada.

JUANJO

¿Y esa cara?

ELENA

Te estoy mirando normal, Juanjo.

JUANJO

(imitando el gesto)

Has hecho así con la cabeza.

ELENA

Porque tú, bailar...

JUANJO

Otra igual que Sonia.

PAZ

Yo bailo mejor, muevo más los pies.

JUANJO

¿Os habéis puesto hoy todas de acuerdo?

(a Elena)

Enséñame tú, venga.

Elena lo ignora.

PAZ

Tienes que mover más los pies.

JUANJO

Dime tú mamá.

PAZ

Mueve lo pies.

Juanjo implementa los movimientos de pies a su baile, pero de manera muy exagerada, tanto que Elena no puede aguantarse la risa.

JUANJO

¿De qué te ríes?

Elena le mira, pero no le contesta. Continúa riéndose. Juanjo comienza también a reír.

JUANJO

Venga, ¿de qué te ríes?

ELENA

De ti.

De repente, Juanjo se percata de un hilo de orina que recorre la pierna de Paz y mancha el suelo. Ella continúa bailando, totalmente inconsciente. Juanjo se echa para atrás, sin soltar las manos de su madre.

JUANJO

Mamá se está meando.

Elena le mira las piernas a Paz. Inmediatamente se levanta y se dirige a la cocina.

ELENA

Llévala al baño. Friego esto y voy.

Juanjo guía a Paz hasta el baño a través del pasillo. Elena entra en la cocina y sale a los pocos segundos con la fregona y su cubo. Friega el rastro de orina que Paz ha dejado en el suelo.

!PUM! Un golpe seco proveniente del baño. Elena suelta la fregona y va al baño.

CORTE A NEGRO:

28 INT. SALÓN CASA - DÍA

Sandra y un anciano juegan a las cartas sobre una pequeña mesa de centro.

29 **INT. PASILLO HOSPITAL - DÍA**

Sandra avanza por el pasillo.

30 **INT. HABITACIÓN HOSPITAL - DÍA**

Luminosa. Los azulejos azul celeste hacen juego con las camas de hospital. Paz está postrada en una, con los ojos cerrados y conectada a un respirador cuyo sonido invade la sala.

Elena está sentada en un sillón. Una cortina las separa de la cama de al lado. Sandra entra. Se saludan con un abrazo.

SANDRA

¿Todo bien?

ELENA

Sí.

SANDRA

¿Vamos?

31 **INT. APARTAMENTO SANDRA. COMEDOR - DÍA**

Sandra y Elena comen las rodajas de una sandía. El postre que culmina un delicioso almuerzo como evidencian varios platos con restos de comida sobre la mesa.

SANDRA

Van Candela, Patri y unos amigos suyos.

ELENA

No me apetece mucho.

SANDRA

¿Seguro? Me han dicho que no hay problema.

ELENA

Sí, no tengo cuerpo estos días, prefiero descansar.

32 **INT. COCHE DE PATRI - DÍA**

Patri va al volante, Sandra en el asiento de copiloto y Ana

en la parte trasera. Recorren un paisaje rocoso, de poca vegetación.

CANDELA

A lo mejor lo hizo queriendo.

SANDRA

¿Cómo lo va a hacer queriendo?

CANDELA

Que sí, que hay gente que lo hace, para estar allí. Como se sienten solos, se hacen cualquier cosa, los mandan para el hospital y allí pues están con gente. Los trabajadores, otros pacientes o quién sea. Que me lo contaron.

PATRI

¿Un médico?

CANDELA

Un viejo, de cuando trabajé en el ambulatorio. Pero es eso, porque se sienten solos.

SANDRA

Déjate de tonterías. Ella estaba siempre con Elena o conmigo.

CANDELA

Se sentiría sola, que no es lo mismo que estarlo.

SANDRA

Si ella además no es consciente de eso. Está allí sentada en el sofá y le da lo mismo que estemos tú, yo o nadie.

CANDELA

Bueno, pero que hay gente que lo hace.

PATRI

¿El que te lo contó lo hizo?

CANDELA

Sí.

PATRI
¿Y le funcionó?

CANDELA
Me conoció a mí.

SANDRA
Pues vaya dos.

33 EXT. CASA DE CAMPO. PATIO - DÍA

Sandra, con los ojos cerrados y los brazos estirados, flota bocarriba en el agua de una pequeña piscina. Los rayos de sol impactan directamente en su cuerpo, reflejando su sombra en el fondo de la piscina.

Candela fuma un cigarrillo, sentada en el bordillo y remojando sus pies. Patri, una chica y otros dos chicos juegan a las palas en el césped. Todos visten trajes de baño.

34 EXT. CASA DE CAMPO. PATIO - DÍA, MÁS TARDE

Una casa de campo de dos plantas, muros blanquecinos y tejas de cerámica.

Sandra se seca el pelo con una toalla, se calza unas chanclas y entra en ella.

35 INT. CASA DE CAMPO. PLANTA BAJA - DÍA

Sandra entra por la cocina. Uno de los chicos que jugaba antes a las palas saca una litrona del frigorífico.

Sandra sale al pasillo y se detiene frente a la puerta cerrada del cuarto de baño. Da un par de golpes.

CHICA (O.S.)
Ocupado.

Sandra decide esperar.

CHICO DE LA COCINA
Arriba hay otro baño.

SANDRA
Gracias.

Sandra toma las escaleras que suben a la primera planta.

36 **INT. CASA DE CAMPO. PRIMERA PLANTA / ESTUDIO - DÍA**

Busca el baño hasta dar con una habitación que llama su atención. Entra.

Un pequeño estudio de música. No muy profesional. Paredes adornadas por pósteres de bandas de los setenta y ochenta. Una batería electrónica y unos altavoces amparan el fondo de la estancia.

Unas estanterías llenas de CD. Sandra se acerca y los examina con la mirada. Infinidad de discos de diferentes géneros y artistas. Toma alguno que otro para verlo mejor. Continúa el reconocimiento hasta que su mirada tropieza con *Barra libre*, el álbum que falta para completar la discografía de Silvio.

Sandra lo saca y lo abre para comprobar que el CD está dentro. Lo sujeta en sus manos como una auténtica reliquia.

37 **INT. COCHE DE PATRI - NOCHE**

Sandra, Candela y Patri vuelven de pasar el día en la casa de campo. Están visiblemente cansadas.

¡RING! ¡RING! El móvil de Sandra comienza a sonar. Contesta.

SANDRA

Dime... Estamos volviendo... Lo siento mucho... ¿Quieres que vaya?... Le digo que me deje en la puerta... Vale, hasta ahora... Come algo... Adiós.

Sandra cuelga.

38 **INT. PASILLO HOSPITAL - DÍA**

Sandra camina apresurada.

Dos ancianos vestidos con bata de hospital se acarician las manos. Sandra los observa, extrañada, recordando las palabras de Candela.

39 **INT. TANATORIO. VELATORIO - DÍA**

El reproductor de música de casa de Elena sobre una silla y enchufado a la pared. Encima, el disco de *Barra libre* que estaba en la casa de campo.

ELENA (O.S.)

Ponlo ya.

Unas manos abren el CD, encienden el reproductor e introducen el disco. Suena la primera canción del álbum, "La chica del autobús".

ZOOM OUT. Descubrimos poco a poco una sala velatorio. Sandra, Elena, Juanjo y Sonia miran el cuerpo inerte de Paz encajado en un ataúd tras la cristalera. La canción, discorde a lo serio de la situación, crea un ambiente un tanto surrealista.

40 **EXT. CALLE - DÍA**

Sandra y Elena caminan.

ELENA

Voy a quitar el cuadro. Y voy a decorarlo todo como yo quiera.

SANDRA

Deja algo. Así te acuerdas de ella.

ELENA

Como deje el cuadro me voy a acordar de ella para mal.

Llegan a un muro con numerosos carteles publicitarios superpuestos. Algunos nuevos, otros tan viejos que es imposible saber cuánto tiempo llevan ahí.

Sandra despliega un cartel enrollado que lleva en la mano. Lo pega al muro con ayuda de Elena: el anuncio de un próximo concierto tributo a Silvio y Luzbel en la Sala Moca.

41 **INT. SALA MOCA / ASEOS - NOCHE**

Un animado concierto. En el escenario, un hombre caracterizado de Silvio ejerce de vocalista. El propio Manuel Luzbel a la guitarra, junto a otro guitarrista, una bajista y un baterista completan la banda.

El público está formado la mayoría por adultos, aunque se dejan ver algunos jóvenes. Saltan, beben y corean las canciones.

Patri hace de técnica de sonido. Sandra, Elena y Candela disfrutan de la actuación entre la muchedumbre --

¡CHAF! En mitad de la canción los micrófonos y los amplificadores dejan de funcionar. Las chicas miran a Patri, que no sabe qué hacer.

CANDELA

Yo voy.

Candela va hasta el puesto de sonido mientras tranquiliza al público.

CANDELA

¿Qué has hecho?

PATRI

(nerviosa)

No sé qué he tocado.

Sandra y Elena las observan.

ELENA

(a Sandra)

¿Vamos ahora?

Sandra asiente. Las chicas entran en el baño. Puertas y paredes llenas de pegatinas, firmas y frases irreverentes.

Se encierran en uno de los compartimentos individuales. Sandra levanta la tapa del váter con el pie mientras Elena saca de su bolso una pequeña urna funeraria, simple pero bonita. Las chicas intercambian miradas.

Elena vierte las cenizas de la urna en el váter, que se mezclan con el agua formando un oscuro cóctel.

ELENA

Donde mejor te lo pasaste. Descansa en paz.

Elena tira de la cisterna, haciendo desaparecer la mezcla.

42 **EXT. MERCADILLO "EL JUEVES". PUESTO ROSA - DÍA**

Sandra y Elena ojean los variopintos artículos de Rosa, que atiende a una cliente. Una escultura llama la atención de Elena: un ángel tallado en madera con los ojos tapados por su mano izquierda. La coge.

ELENA

¿Te gusta?

SANDRA

¿Para el salón?

ELENA

Sí. Al lado de la tele yo creo que quedaría bien. Y quito por fin la oreja.

Rosa aparece de la nada.

ROSA

¿Es bonita verdad? La ha hecho un colega mío del barrio. Tiene una mano pa' estas cosas.

Rosa coge otra escultura de su puesto, una figura de piedra con forma de bailarina.

ROSA

También tengo esta, que no está hecha a mano pero tiene su aquel, su elegancia, ¿no? Con su vestidito y la faldita.

SANDRA

Es chula.

ROSA

(dándole la escultura a Sandra)
Toma, toma. Mírala bien.

ELENA

¿A cuánto salen?

ROSA

Quince cada una.

ELENA

Carillas las veo.

ROSA

La calidad no es barata, hija.

Sandra deja la escultura en el puesto.

ELENA

(a Sandra)

¿No?

Sandra niega con la cabeza.

ELENA

Yo no sé qué hacer.

Rosa, viendo la situación, lanza una oferta.

ROSA

Mira, si os lleváis las dos, os las dejo a veinte, pero solo si os lleváis las dos, sino nada.

Sandra y Elena se miran, pensativas.

SANDRA

Vale, yo entonces sí.

ELENA

Y yo.

ROSA

Que este dinero no es ni para mí, ¿sabes? Pero yo con vender. ¿No veis nada más que os guste?

SANDRA

Con esto vamos bien.

Las chicas le pagan a Rosa.

ROSA

Que las disfrutéis. Pasaos la semana que viene que todos los jueves traigo cositas nuevas.

SANDRA

Eso haremos, adiós.

ELENA

Adiós.

ROSA

Adiós, adiós.

Sandra y Elena se alejan.

CORTE A NEGRO:

TÍTULO II: QUÉ DIFÍCIL NOS LO PONES

CORTE A:

43 EXT. PLANTACIÓN DE MELOCOTONES - DÍA

SALVA, en los cuarenta, de barba corta y descuidada, recoge melocotones de los árboles y los guarda en un cubo que cuelga de su hombro mediante una correa. Una gorra le protege del sofocante sol. Cuatro jornaleros más realizan su misma labor, entre ellos LUIS, moreno y recién entrado en los cuarenta.

LUIS

Estoy del sol hasta los cojones, cada día hace más calor.

SALVA

Es una ola de calor. Del Sahara decían en la tele que era.

LUIS

Ola de calor... Una ola del mar quiero yo. Estar tumbao' en la playa y tener el mar delante. Bebiéndome una cervecita, mirando al agua, mirando al agua sin preocupaciones. En la sombrilla, que no me moleste ni el sol. Estar tranquilo, coño, y no preocupao' por esto o por lo otro. No pensar en nada, solo ver el mar. Y verlo oscurito, ¿sabes? Porque tengo puestas las gafas de sol. Aunque luego me queje del viento. Y de la arena que lo pone to' hecho un asco. Y luego la niña que si se quiere ir ya, que si no sé qué, que tiene hambre.

Luis calla durante unos segundos.

LUIS

Mejor me quedo con el calor del Sahara.

SALVA

¿Cómo está tu niña?

LUIS

Bien, con mi hermano la hemos dejado, que lo han vuelto a echar.

SALVA

¿Qué ha hecho ahora?

LUIS
Lo de siempre, que no sabe
comportarse. Va al trabajo como si
fuera al bar. No diferencia.

SALVA
No aprende.

LUIS
No aprende y lo tengo que meter en mi
casa porque no tiene donde caerse
muerto. No sabes lo que rezo para que
gane algo de dinero y se vaya.

44 **EXT. PORTAL EDIFICIO SALVA - DÍA**

El viejo edificio de un barrio a las afueras de Sevilla. Rosa
pula una tecla del interfono de su portal. Espera respuesta.

CARMEN (O.S.)
¿Sí?

ROSA
Carmen, soy yo.

CARMEN (O.S.)
¿Qué pasa, Rosa?

ROSA
Mira, que he vendido las estatuas,
niña, y os traigo el dinero. El
vuestro y el del José, que no está en
casa.

CARMEN (O.S.)
No me digas, ¿por cuánto?

ROSA
Veinte.

CARMEN (O.S.)
Te mando a la niña. Sube.

ROSA
No, déjate, que tengo a Ricardo
esperándome en la furgoneta.

Al minuto, IRENE, de dieciséis años, en ropa cómoda de estar por casa, abre la puerta con llave y sale del portal.

ROSA

Hola, guapa.

Rosa le entrega dos billetes de diez euros.

ROSA

Toma el dinero. Diez y diez.

(bromeando)

Dile a tu padre que no le he cobrado comisión por ser la primera.

45 **INT. COCHE SALVA - NOCHE**

Salva conduce por una carretera casi vacía.

46 **INT. APARTAMENTO SALVA - NOCHE**

La pequeña cocina que hace a su vez de comedor de un modesto piso alquilado.

CARMEN, en los cuarenta, cuece patatas en una olla. Irene y RAÚL, de no más de diez años, cenan en una pequeña mesa redonda mientras ven la televisión.

Bajo el televisor, en un rincón en el suelo, hay amontonadas varias figuras talladas en madera, algunas más definidas que otras.

Salva llega a casa y entra en la cocina.

SALVA

Hola.

CARMEN

Hola.

Los niños, hipnotizados por el televisor, ni contestan. Salva se acerca a Carmen.

SALVA

¿Ahora estás liada con eso?

CARMEN

No he tenido tiempo esta tarde.

Salva sale de la cocina y va a su dormitorio.

SALVA (O.S.)
¿Este dinero?

CARMEN
(en voz alta)
Diez nuestros y diez de José. Por las estatuas.

Salva vuelve a la cocina.

SALVA
¿Ya las ha vendido?

CARMEN
(asintiendo)
Ha traído el dinero esta tarde.

SALVA
¿No le has dado más? Las terminadas.

CARMEN
No sabía cuáles eran. Si siempre estás con los últimos retoques y tus tonterías.

Salva se dirige hasta un teléfono fijo que descansa sobre una mesita. Marca un número, espera un par de tonos y cuelga. Entonces se asoma a la ventana que da a la calle.

Al otro lado de la calle, una hilera de edificios iguales al de Salva. De uno de ellos se abre una ventana y aparece JOSÉ.

JOSÉ
¿Qué pasa?

Salva agita el billete de diez euros.

47 INT. APARTAMENTO SALVA - NOCHE

Salva, Carmen y José, de cuarenta y tantos años mal llevados, flaco y una cicatriz que le recorre la sien izquierda, están sentados en la mesa donde antes comían los niños. Platos con restos de comida y botellines de cerveza a medio acabar.

JOSÉ
Las patatas son lo mejor del bar.

SALVA
Y del barrio.

JOSÉ
Te pagará bien tu hermano, ¿no?

CARMEN
Lo que puede. Me paga lo que puede.

JOSÉ
Yo si pudiera te tendría en mi casa para que me cocinaras todos los días. Como los ricos, que tienen a uno que sabe hacer de todo y le piden lo que sea, y si no lo saben hacer, lo aprenden.

SALVA
(sarcástico)
Pues hazte rico y sácanos de la ruina, José.

JOSÉ
Cuando escriba un libro de mi vida en el que ponga por to' lo que he pasao'. Lo voy a hacer. Vosotros vais a salir.

CARMEN
A mí cámbiame el nombre.

SALVA
Pero para escribir hay que leer.

JOSÉ
Yo leo. Ahora leo.

SALVA
¿El qué?

CARMEN
La carta del bar.

SALVA
Eso ya se lo sabe de memoria.

JOSÉ
Libros, leo libros. Novelas. Me aficioné en el talego, que no había otra cosa que hacer.

SALVA
¿Qué lees ahora?

JOSÉ

Nada. Ahora nada porque perdí el libro que saqué de la biblioteca y tengo que entregarlo para sacar otro.

Salva se levanta y empieza a recoger la mesa.

CARMEN

¿Y cómo se va a llamar?

JOSÉ

¿El qué?

CARMEN

Tu libro.

JOSÉ

No sé.

Carmen y José se levantan y ayudan a Salva. Retiran los platos y cubiertos, limpian los restos de comida en la basura y los colocan en el fregadero.

José quita los botellines de cerveza de la mesa. Uno de ellos se le resbala de las manos, rompiéndose en el suelo y manchándolo de cerveza.

SALVA

Los niños, José, coño.

JOSÉ

Tráeme el cepillo.

SALVA

Ahora lo limpiamos nosotros. Llévate la basura.

JOSÉ

Esto lo limpio en un momento. Dame el cepillo.

Carmen saca la bolsa de basura del cubo y se la da a José.

CARMEN

Toma, no te preocupes. Vete ya, que es muy tarde.

SALVA
Sí, que para escribir hay que descansar.

JOSÉ
Vete al carajo.
(pausa)
¿Os han arreglado ya la puerta?

SALVA
No, tengo que bajar.

CARMEN
Hemos llamado quinientas veces, pero aquí no viene nadie.

48 **INT. PORTAL / RELLANO EDIFICIO SALVA - NOCHE**

Salva abre la puerta con las llaves. José sale con la bolsa de basura en la mano. Se despiden.

Salva cierra la puerta y sube las escaleras, jugueteando con el juego de llaves, hasta su apartamento.

49 **INT. APARTAMENTO SALVA - NOCHE, A CONTINUACIÓN**

Entra, cierra la puerta y cuelga las llaves en el llavero. Camina hasta la cocina, entra y --

¡PLAF! Salva resbala con la cerveza derramada y cae sobre su brazo, desplomándose contra el suelo.

Carmen entra en la cocina, atraída por el ruido del golpe. Le ayuda a levantarse.

CARMEN
Joder, Salva.

Le sienta en una silla. Salva se coge del hombro como si ayudara a mitigar el dolor. Tiene algunos rasguños producidos por los cristales del suelo.

CARMEN
¿Te duele?

SALVA
Sí.

CARMEN

No te toques.

Carmen coge papel de un rollo de cocina y le limpia la cerveza y la sangre de los rasguños.

50 **INT. APARTAMENTO SALVA - DÍA**

El pequeño dormitorio de Salva y Carmen.

Salva está sentado en un lateral de la cama. Tiene la muñeca ligeramente hinchada. La mueve para comprobar el dolor. Hace lo mismo con el brazo. Por su expresión facial, es evidente que le duele.

51 **EXT. PLANTACIÓN DE MELOCOTONES - DÍA**

Salva recoge melocotones con cierta dificultad, el dolor de la caída no le permite alargar demasiado el brazo. Su cubo ya no cuelga de su hombro, sino que está apoyado en el suelo.

Se sienta en el suelo y se quita el guante para observarse la muñeca. Es obvio que el esfuerzo no le viene nada bien.

LUIS

¿Qué te pasa?

SALVA

Me caí ayer y me duele todo el brazo.

Parece que Luis va a decirle algo, pero Salva se percata de un montacargas que se aproxima. Rápidamente Salva se viste el guante, sube el cubo a su hombro y retoma el trabajo, no sin intentar disimular el dolor.

El montacargas para frente a los trabajadores. De él baja MARIANO, el director de la plantación, más de cincuenta años. De su cuello cuelga un dorado colgante en forma de crucifijo.

MARIANO

Escuchadme todos un momento, por favor. Parad, parad.

Los jornaleros se detienen y escuchan a Mariano.

MARIANO

Os lo recuerdo para que no haya cagadas y para los nuevos. El lunes vosotros no venís. Vienen los de *Comando Actualidad* a grabar y no quiero aquí a la gente sin contrato. Repito, vosotros el lunes no venís. Tomaos el día libre, haced lo que queráis, ¿vale? ¿Luis? ¿Halim? ¿Entendido? ¿Salva? ¿Vosotros dos?

Los cinco trabajadores afirman con la cabeza.

MARIANO

Perfecto. Eso era. Ya podéis seguir. No quiero ver fruta pequeña en los palós, vamos a lo más gordo.

Mariano se monta en el montacargas y se aleja. Salva vuelve a dejar el cubo en el suelo.

52 **INT. BAR JULIÁN - DÍA**

Pequeño, no muy concurrido. Un bar de tapas con su tragaperras y su máquina de tabaco. Tras la barra, JULIÁN, el dueño del bar, ordena unos vasos.

José sale del baño y se sienta en la barra, donde le esperan una caña de cerveza y una tapa de patatas alioli.

JOSÉ

Los baños del talego estaban más limpios.

JULIÁN

Pues vuelve.

José ignora el comentario y vuelve su mirada hacia el televisor mientras se mete una patata en la boca.

VOZ TV

...grandes llamas alumbraban la noche londinense en la tercera jornada de disturbios. La violencia callejera, extendida más allá del barrio de Tottenham, donde empezaron los altercados, dejaba imágenes como estas.

TV: edificios ardiendo, carbonizados. Enormes llamas que casi tocan el cielo. Coches de bomberos intentando extinguir el fuego.

VOZ TV

A vista de halcón la ciudad resultaba prácticamente irreconocible. La policía se desplazaba de un barrio a otro para poner fin a unos disturbios que parecían fuera de control. A pie de calle, ocurría esto.

TV: jóvenes encapuchados desvalijando comercios. Escaparates destrozados. Manifestantes enfrentándose a la policía.

JULIÁN

Qué hijos de puta.

JOSÉ

Así me voy a poner yo.

Ahora es Julián quien ignora el comentario de José.

JOSÉ

(señalando las tapas)
¿Lo pones para llevar?

53 INT. HABITACIÓN PENSIÓN - NOCHE

José y MATEO, un argentino treintañero, delgado y moreno, yacen en la cama, desnudos y sudorosos.

Paredes desteñidas, agrietadas. A cada lado de la cama hay una mesita, una de ellas adornada con una escultura idéntica a la figura de la bailarina que compraron Sandra y Elena en el puesto de Rosa. La otra mesita está vacía, da la sensación de que falta algo.

José se incorpora y escupe, encestando el escupitajo en un cubo de basura.

MATEO

No hagas eso, que aquí te riñen por todo.

JOSÉ

¿No te cansas?

MATEO

¿De qué?

JOSÉ

De vivir así.

MATEO

Me he acostumbrado. A lo bueno y a lo malo.

JOSÉ

Acostumbrarte es lo peor que puedes hacer.

MATEO

No está mal, me tratan mejor que al resto. Ni me tocan. Atraigo a clientes que las mujeres no, no me pueden hacer nada.

JOSÉ

Hasta que no te necesiten.

MATEO

Cuando no me necesiten ya me habré ido.

De repente dan varios golpes fuertes a la puerta de la habitación.

HOMBRE (O.S.)

Ve saliendo.

JOSÉ

(gritando)

Ya voy gilipollas.

MATEO

José.

José se levanta y comienza a vestirse.

JOSÉ

Te he dejado la cena abajo. La tiene la morenita de las trenzas.

Mateo se levanta y le besa.

MATEO

Gracias.

54 INT. APARTAMENTO SALVA - NOCHE

Carmen abre el frigorífico. Su luz interior parpadea hasta estabilizarse. Coge una jarra con agua fría y la cierra. Se sienta en la mesa, donde la esperan Salva y la cena.

CARMEN

El frigorífico cualquier día nos da un disgusto.

Rellena su vaso y el de José con el agua de la jarra.

CARMEN

¿Cómo lo tienes?

SALVA

Igual, si no paro de moverlo en todo el día.

CARMEN

Luego me dejas que te vea.

55 INT. SALÓN / DORMITORIO MADRE APARTAMENTO JOSÉ - DÍA

El salón de un pequeño piso. Decoración antigua y sobrecargada. Motivos cristianos repartidos por toda la estancia.

José lee las ofertas de empleo en el periódico mientras fuma un cigarrillo. Rodea las interesantes con un rotulador.

MADRE JOSÉ (O.S.)

¡José, el perro!

José deja el periódico en la mesa y va con el cigarrillo en la boca hasta el dormitorio de su madre. Ella, tumbada en la cama, ve un programa telebasura.

Un pequeño perro cojo mordisquea una pata de la cama. José lo coge en brazos.

JOSÉ

Te he dicho que cierres la puerta.

MADRE JOSÉ

Me tiene harta, ¿has visto como deja los muebles? Que da pena verlos.

JOSÉ
Cierra la puerta.

MADRE JOSÉ
Y tú no recojas más bichos, que parece
esto el yo que sé qué.

José sale. Va a cerrar la puerta, pero se percata de algo.
Deja al perro en el suelo, que inmediatamente sale disparado
a continuar mordisqueando las patas de la cama.

MADRE JOSÉ
¡José!

José, ignorando a su madre, se acerca hasta una cómoda. Se
agacha y coge de debajo de una de sus mordisqueadas patas un
libro colocado a modo de calzo. Al quitarlo, el mueble cojea.

JOSÉ
¿No tenías otra cosa pa' poner?

MADRE JOSÉ
Lo primero que vi y tenía el tamaño
justo. ¿Qué más te da?

JOSÉ
Que es de la biblioteca, no mío.

MADRE JOSÉ
¿Yo qué sabía? Lo tienes ahí to' por
medio, yo no sé. ¡Quita al perro!

José coge de nuevo al perro en brazos.

JOSÉ
(riendo)
Se habrán pensao' que lo he robado.

MADRE JOSÉ
Vaya famita que te estás ganando.

56 **EXT. APARCAMIENTO PLANTACIÓN DE MELOCOTONES - NOCHE**

Salva entra en su coche y arranca. Mariano aparece y le da
unos toques en la ventanilla. Salva la baja.

SALVA
¿Qué pasa, Mariano?

MARIANO

¿Todo bien?

SALVA

(desconfiado)

Sí.

MARIANO

Mira, que... Siento mucho tener que decirte esto, no me gusta dar estas noticias.

(pausa)

No va a ser posible que sigas trabajando aquí, Salva.

SALVA

¿Qué?

MARIANO

(mirando el brazo de Salva)

Creo que no estás en condiciones de trabajar.

SALVA

No me jodas, esto se me curará en --

MARIANO

No sé cuándo se te curará, pero durante ese tiempo no puedes estar aquí, es tiempo que yo pierdo. No puedo tener a alguien que necesita sentarse cada veinte minutos.

Salva sale del coche. El motor continúa en marcha.

SALVA

Dame un par de días solo. Llevo partiéndome la cara aquí cuatro, cinco meses. A Carmen se le acabó el paro la semana pasada, no te puedes imaginar la que tenemos encima. Me dijiste hasta finales de septiembre. Hasta finales de septiembre.

MARIANO

No va a poder ser. Tengo, más... No es solo eso. Hay otros... demandantes de empleo que --

SALVA
Demandantes de empleo.

MARIANO
En principio no ibas a ser tú.

SALVA
¿Quién te lo ha dicho?

Mariano no responde.

SALVA
¿Uno de los nuevos?
(insistente)
¿Quién te lo ha dicho?

A la espalda de Salva aparece Luis. Mariano lo observa y rápidamente aparta la mirada. Salva se percata y se gira. Observa a Luis para luego mirar a Mariano.

SALVA
Que pedazo de cabrón.

Entonces, camina hacia Luis, casi corriendo.

MARIANO
¡Salva, no me montes un numerito!
¡Salva!

Luis lo advierte y entra deprisa en su coche.

SALVA
(a Luis)
¡Hijo de puta!

Salva llega al coche de Luis y a golpea su ventanilla mientras le continúa insultando. Luis arranca el vehículo, sale como puede y se aleja.

SALVA
¡Hijo de puta! ¡Que te de una insolación! ¡A ti y a tu puto hermano!

57 **EXT. APARTAMENTO SALVA - NOCHE**

A través de la ventana abierta, Carmen acaricia la mano de un Salva cabizbajo. Carmen trata de consolarlo, aunque le es difícil ocultar su preocupación.

58 INT. MOSTRADOR BIBLIOTECA - DÍA

BIBLIOTECARIA

Se te suspende la actividad del carné durante los siguientes doce días.

José asiente, molesto.

BIBLIOTECARIA

¿Qué tal tu madre?

JOSÉ

Como siempre.

BIBLIOTECARIA

¿Y tú?

JOSÉ

Harto. No me cogen en ningún lao'. En cuanto ven que he estado en el talego es que ni me miran. Pregúntame que hice por lo menos. Pregúntame y luego si quieres me dices que no.

BIBLIOTECARIA

Bueno, algo saldrá José, hijo.

José se apoya en el mostrador.

JOSÉ

No sé a donde probar ya, a dónde ir. A Marte me falta llamar.

José observa un libro en el escritorio de la bibliotecaria.

JOSÉ

¿Qué estás leyendo?

BIBLIOTECARIA

Lo tenía reservado para ti.

JOSÉ

A ver.

La bibliotecaria le da el libro, un ejemplar de *Sin noticias de Gurb* de Eduardo Mendoza.

JOSÉ

¿Es bueno?

BIBLIOTECARIA

Te va gustar, pero no puedes sacarlo,
tienes que esperarte.

JOSÉ

Hazme una excepción, ¿no? Que si no me
aburro y empiezo a pensar y a pensar.
¿No hay un bono pa' presos o algo?

BIBLIOTECARIA

Sabes que no puedo cariño.

(pausa)

Léetelo aquí, yo te lo guardo. Vienes
cuando quieras y tú me lo pides.

JOSÉ

Bueno... a ver si me gusta.

59 INT. BIBLIOTECA - DÍA, MÁS TARDE

Salva lee ofertas de empleo en un ordenador. José lee a su
lado *Sin noticias de Gurb*.

SALVA

Licenciado en francés... Dietista
titulado... Urgente, peluquera
esteticien... Se precisa psicólogo...
Yo también lo preciso... Expendedor
para trabajar en gasolinera...

Salva apunta un correo electrónico y un número de teléfono en
una hoja de papel y continúa buscando.

SALVA

Todo el mundo pide francés. Antes era
el inglés, ahora el francés, si no se
ponen de acuerdo cómo voy a saber lo
que tengo que aprender.

(a José)

¿Tú no buscas nada?

JOSÉ

Hoy libro.

60 INT. APARTAMENTO SALVA - DÍA

TV: el programa *Comando Actualidad*. Una reportera se
encuentra junto a Mariano en la entrada a la plantación.

REPORTERA TV
¿Cómo ha arrancado la campaña?

MARIANO TV
Pues la campaña ha arrancado bastante bien en tema de calidad. La calidad de la fruta que nos está saliendo es una calidad bastante buena y con mucha azúcar. Está muy buena de comer...

Salva, José, Carmen, Irene y Raúl ven el programa.

JOSÉ
Vaya cara de cerdo.

TV: Mariano le entrega unos papeles a un empleado.

MARIANO TV
Los contratos de los nuevos, para que te los firmen. Se los dejás y ahora voy para allá.

CARMEN
Los contratos... Será cabrón.

El pequeño Raúl, que ve la televisión sin entender nada, tira contra la pantalla un trozo de pan con mermelada que estaba merendando, dejando una espesa mancha roja.

RAÚL
¡Cabrón!

Irene se ríe.

CARMEN
Niño, la tele. Que ya quedarnos sin tele es lo que nos faltaba.

Salva se levanta y recoge el trozo de pan.

SALVA
(a Irene)
Tú deja de reírte y tráeme una servilleta.

61 INT. HABITACIÓN PENSIÓN - NOCHE

José y Mateo se besan. José se quita la camiseta. Se la quita a Mateo. Le besa el cuello, baja por el pecho, el abdomen...

Hasta que entre su besos y el cuerpo de Mateo se interponen unas quemaduras de cigarrillo. José para y se incorpora.

JOSÉ
¿Qué es esto?

MATEO
(despreocupado)
Nada, me quemé.

JOSÉ
¿Con qué?

MATEO
Aceite.

JOSÉ
Esto no es de aceite. ¿Cómo te lo has hecho?

MATEO
Me salpicó aceite caliente.

JOSÉ
Eso es de un cigarro, Mateo.

MATEO
¿Para qué me preguntas entonces?

JOSÉ
¿Quién ha sido?

MATEO
No lo conoces.

JOSÉ
¿El gilipollas de la puerta?

MATEO
Te he dicho que no lo conoces.

JOSÉ
¿Un cliente?

Mateo no responde. José se levanta de la cama.

JOSÉ
Te tienes que ir de aquí. Que no te iba a pasar nada. Que no te iba a

pasar nada hasta que te pasa. Hasta que te toca un enfermo y te pide que te quemes con un cigarro y a saber la próxima vez. Y ahora me dices quien es el hijo de puta ese. Vístete que nos vamos. Te quedas en mi casa esta noche y mañana ya vemos.

José se pone la camiseta.

MATEO

No me voy a ir.

JOSÉ

¿Qué te vas a quedar hasta que te maten a palos? Que lo de las quemaduras es solo el principio. Que empiezan así. Que esa gente empiece así y acaban pegándote una paliza que no puedes caminar en un mes.

MATEO

La cara no me la pueden tocar.

JOSÉ

Ponte la camiseta.

MATEO

No puedo.

José le intenta poner la camiseta a Mateo.

MATEO

Que no puedo irme.

JOSÉ

¿Por qué no?

Mateo no responde.

JOSÉ

Mateo, ¿por qué no puedes?

MATEO

Porque tienen mi pasaporte.

José no se puede creer lo que acaba de escuchar.

JOSÉ

¿Desde cuándo?

MATEO

Desde que llegué. Ellos me trajeron.

JOSÉ

Mi puta madre Mateo, ¿cuánto te piden?

MATEO

Seis mil.

JOSÉ

Seis mil... Joder... ¿No me lo ibas decir nunca?... Seis mil... Qué hijos de puta. El mundo está lleno de hijos de puta.

José se sienta en la cama al lado de Mateo. Lo abraza.

JOSÉ

(tranquilizado)

Dime quién es el cliente.

62 **INT. APARTAMENTO SALVA - DÍA**

Salva talla una pequeña figura de madera con una navaja sobre la mesa del comedor, llena de serrín. Dado el modo en el que lo hace, tiene notable experiencia. Aún es difícil de determinar la forma final de la escultura.

63 **INT. BIBLIOTECA - DÍA**

José busca ofertas de empleo en el ordenador. Tiene al lado *Sin noticias de Gurb*.

64 **INT. MOSTRADOR BIBLIOTECA - DÍA, MÁS TARDE**

José pasa por el mostrador camino a la salida.

JOSÉ

(a la bibliotecaria, sin detenerse)

Adiós.

BIBLIOTECARIA

José, espera.

José se detiene.

BIBLIOTECARIA

El primo de mi cuñado, ¿sabes quién te digo? El Quique.

JOSÉ

(imitando una voz ronca)

Sí, el que habla así...

BIBLIOTECARIA

Sí. Pues ha abierto un negocio de limpieza y necesita gente. Por el centro. Cristales, escaleras, lo que sea. Ya le he dicho que vais dos de mi parte. Y no te preocupes por lo de la cárcel.

La bibliotecaria saca un papelito y se lo entrega a José.

BIBLIOTECARIA

Aquí está todo. La dirección, el número. Todo.

JOSÉ

Eres la mejor, ¿te lo he dicho alguna vez? La mejor. Nos encuentras curro, me recomiendas libros.

BIBLIOTECARIA

Hago lo que puedo. Tenemos que cuidarnos, José.

JOSÉ

La mejor, la mejor.

José, excitado, se salta el mostrador y comienza a besuquear a la bibliotecaria por toda la cara. La gente, extrañada, le observa.

65 EXT. JOYERÍA - DÍA

Dos escaparates separados por la entrada a la joyería exhiben todo tipo de joyas: anillos, collares, relojes, pendientes, etc.

José enjabona uno de ellos con un mojadador. Viste una camiseta azul oscuro con el logo de la empresa. Del bolsillo le cuelga un paño. Empapa el mojadador en un cubo con agua y detergente, y continúa enjabonando el cristal.

En el escaparate opuesto, Salva, con el mismo uniforme, retira los restos de agua con un paño.

JOSÉ
¿Cómo va el brazo?

SALVA
De momento aguanto.

Un cliente sale del establecimiento con una bolsa con el logo de la joyería. José lo mira.

JOSÉ
¿Qué te comprarías de aquí?

SALVA
Un anillo. Y un collar para Carmen, que le gustan mucho. De los que llevan piedras.

JOSÉ
Yo un reloj.

SALVA
El reloj lo puedes comprar en cualquier lado.

JOSÉ
Como estos no. Estos son caros, de gente con pasta, y cuando la gente con pasta mira la hora en su reloj no se agobia porque recuerdan lo forrados que están. No como nosotros. Tú y yo nos agobiamos. Sentimos que se nos acaba el tiempo. No sé por qué, pero lo sentimos, ¿a que sí? Pues ellos no, ellos pueden comprar hasta el tiempo. Eso me decía mi viejo.

SALVA
Borracho se volvía muy inteligente.

José hace un gesto con la cabeza como indicando, "pues sí".

66 EXT. FACHADA PENSIÓN - NOCHE

La pensión es como un edificio como cualquier otro. Su puerta abierta da a un pequeño recibidor que continúa en un pasillo

conectado a varias habitaciones. Dos prostitutas hablan y fuman apoyadas en la pared.

Un hombre al que no vemos el rostro sale de la pensión y se aleja.

67 **EXT. CALLE - NOCHE**

Una calle repleta de vehículos aparcados. El hombre de antes camina hasta alcanzar su motocicleta. Introduce la llave en ella. En el retrovisor se refleja su rostro, es Mariano.

Abre el asiento, coge el casco y...

¡BAM! José tumba a Mariano de un puñetazo. Sujeta con los labios un cigarrillo y viste unos guantes negros. Antes de que Mariano pueda levantarse, José se agacha y continúa propinándole golpes hasta cansarse.

Mariano tiene la cara ensangrentada e hinchada. Es incapaz de moverse y articular palabra, pero aún respira. José hiperventila. Le observa.

Da una larga calada al cigarrillo y le tapa la boca a Mariano con una mano. Entonces, coge el cigarrillo y lo presiona varias veces sobre las mejillas de Mariano, que grita de dolor. Los gritos se ahogan en la impasible mano de José.

José vuelve el cigarro a su boca. Le registra los bolsillos. Saca su cartera y la abre. Únicamente hay un billete de cinco euros, ni monedas ni tarjetas de ningún tipo. Le arranca de un tirón su colgante en forma de crucifijo y se levanta.

JOSÉ

Tú tenías que ser.

José observa la motocicleta. La llave continúa puesta.

68 **INT. APARTAMENTO SALVA - DÍA**

Salva, recién levantado, entra en la cocina y abre el frigorífico. La luz interior no se enciende. Cierra y abre la puerta varias veces, pero la luz sigue sin funcionar.

Abre el congelador. Los poco alimentos que hay se han descongelado, formando un charco de agua.

69 INT. RELLANO EDIFICO SALVA - DÍA

Carmen entrega un par táperes de comida congelada a la vecina de enfrente.

CARMEN
Muchas gracias.

VECINA
De nada, hija. Si necesitáis algo más enfrente estamos.

CARMEN
Adiós.

VECINA
Adiós, Carmen.

70 INT. APARTAMENTO SALVA - DÍA, A CONTINUACIÓN

Carmen entra y va hasta la cocina, donde está sentado Salva. Se sienta.

CARMEN
A ver qué coño hacemos sin frigorífico ahora.

(pausa, desesperada)
Que ruina, Dios mío. No nos da Salva, no nos da. Ni dinero, ni frigorífico, ni nada. Ni guardar la comida vamos a poder. Ni guardar la comida. Y a ti te pagan una mierda y a mí no me quieren en ningún lado.

SALVA
¿Tu hermano no tiene un hueco en el bar?

CARMEN
Suficiente hace ya mi hermano.

Salva la observa, apenado.

71 INT. HABITACIÓN PENSIÓN - NOCHE

José y Mateo yacen desnudos y sudorosos en la cama.

José viste el collar de Mariano. Contempla las quemaduras en el cuerpo de Mateo.

72 **INT. IGLESIA - DÍA**

Salva y José están sentados en un banco, Salva con la mirada perdida en el retablo y José observando el techo.

SALVA

No sé si voy a poder.

Breve silencio.

JOSÉ

Mira hacia arriba, al techo. Mi padre venía aquí a relajarse. No sé por qué, porque siempre estaba relajao', tú sabes cómo era. Pero se venía aquí, se sentaba, miraba al techo y luego se fumaba un cigarrito.

Salva mira al techo y suspira. Un bóveda adornada con una espectacular pintura del cielo donde conviven ángeles, santos y demás figuras religiosas.

SALVA

¿No parece que te miran? Que te miran y te juzguen.

JOSÉ

Al revés, ellos desde ahí arriba no pueden juzgarte. Para eso tendrían que bajar. Aquí abajo todo es más difícil y ellos lo saben.

José se levanta y camina hasta un estante metálico con decenas de velas. Saca un cigarro, lo enciende con una de ellas y se lo lleva a la boca. Observa una pintura de Jesucristo que hay justo enfrente.

JOSÉ

Qué difícil nos lo pones.
(pausa)
Ya tengo título.

SALVA

¿Para qué?

JOSÉ
Para mi libro.

SALVA
¿Todavía estás con eso?

José asiente mirado la pintura de Jesucristo.

73 **INT. JOYERÍA - DÍA**

Multitud de aparadores y vitrinas con joyas y accesorios. Un dependiente espera en el mostrador a la espera de clientes.

De repente, José, con el rostro cubierto por un deteriorado casco de moto, vestido con guantes y armado con una barra de hierro, irrumpe en el establecimiento. Comienza a romper las vitrinas próximas a la entrada y guardar los artículos en una mochila. El dependiente da un par de pasos hacia atrás. Contempla nervioso el atraco.

José continúa desvalijando lo que puede, cada vez se acerca más al mostrador.

74 **EXT. CALLES - DÍA**

Casi no hay gente en la calle.

Salva espera a unos metros de la joyería montado sobre la motocicleta de Mariano, arrancada y vestido también con un casco. Sus dedos percuten nerviosos en el manillar. Cada segundo se hace eterno.

José sale disparado del establecimiento. Llega hasta Salva y se monta en la motocicleta. Salva rápidamente acelera y se aleja del lugar. Le han quitado la matrícula a la motocicleta.

Conducen por la carretera a toda velocidad. Adelantan a los pocos vehículos que hay. Continúan recto hasta tomar un giro a la derecha, entrando en una vía vacía.

JOSÉ
Ya falta poco, relájate. Ya está
hecho.

Avanzan rápidamente. Llegan a una intersección. Salva no disminuye la velocidad --

¡CRASH! Un coche los derriba por la izquierda. El coche pega un frenazo y queda varado en mitad de la vía. Los ladrones caen al suelo y la motocicleta patina sobre el asfalto. Esquirlas y pedazos de ambos vehículos esparcidos por el suelo.

Salva trata de incorporarse, pero apenas puede levantarse. José queda tumbado bocarriba. El colgante del crucifijo destella con la luz del sol, creando una imagen un tanto onírica.

En la acera, Leonor, una monja de casi sesenta años, con un lunar en la mejilla izquierda, observa fascinada el resplandor del crucifijo. Su cara se ilumina con cada destello.

CORTE A NEGRO:

TÍTULO III: PELUQUERAS

CORTE A:

75 **EXT. PATIO CONVENTO - DÍA**

Leonor da vueltas por la galería del patio.

76 **INT. COMEDOR CONVENTO - DÍA**

Monjas sentadas alrededor de una mesa disfrutan de un plato de sopa mientras una radio retransmite las noticias. Leonor da vueltas a su plato con la cuchara, pensativa.

77 **INT. CELDA CONVENTO - DÍA**

Leonor sujeta con fuerzas un rosario sentada en un lateral de su cama.

78 **EXT. FACHADA CONVENTO - NOCHE**

Leonor sale del convento y se aleja mientras comprueba que nadie le ve.

79 **INT. APARTAMENTO HERMANO LEONOR - NOCHE**

La puerta de entrada. Lllaman al timbre.

El hermano de Leonor, unos años más joven que ella, acude a la llamada y echa un vistazo por la mirilla. Resopla. Después de un momento de duda, abre la puerta, descubriendo a Leonor en el descansillo.

HERMANO LEONOR
¿Qué haces aquí?

LEONOR
Necesito que me ayudes.

80 INT. APARTAMENTO HERMANO LEONOR - NOCHE, MÁS TARDE

En el dormitorio de su hermano, Leonor revisa un armario repleto de camisas con estampados muy llamativos. Su hermano rebusca en un cajón de su mesita de noche.

HERMANO LEONOR
Está puesta la ropa de invierno, tienes que cambiarla.

Saca del cajón un juego de llaves y se las ofrece.

HERMANO LEONOR
Toma.

LEONOR
Ponlas en la mochila.

El hermano de Leonor se sienta en la cama y mete el juego de llaves en una mochila. Observa a Leonor durante unos segundos.

HERMANO LEONOR
Un poca tarde, ¿no?

Leonor continúa examinando las camisas.

HERMANO LEONOR
¿Por qué te ha dado por esto ahora?

LEONOR
Me lo ha dicho Él. Me ha enviado una señal.

HERMANO LEONOR
¿Y ha tenido que decírtelo Él? ¿No se te ha ocurrido a ti?

LEONOR
 (cambiando de tema)
 ¿Tienes algo que llame menos la
 atención?

HERMANO LEONOR
 Si no te gusta nada esperamos a mañana
 y compramos algo.

LEONOR
 No, que quiero irme temprano. ¿Hay
 algo de Laura?

HERMANO LEONOR
 Se llevó todo lo suyo.

81 **INT. TAQUILLA ESTACIÓN DE AUTOBUSES - DÍA**

Leonor lleva a la espalda la mochila y viste una de las
 llamativas camisas de su hermano.

TAQUILLERO
 Hay uno que sale a las diez y veinte,
 y ya el próximo tendría que ser por la
 tarde, a las seis y media.

LEONOR
 Dame un billete para el de las diez y
 veinte, por favor.

82 **INT. PARADAS ESTACIÓN DE AUTOBUSES - DÍA**

Leonor espera en la cola para subir al autobús. Llega su
 turno, muestra el billete y se sienta.

83 **INT. AUTOBÚS - DÍA**

Cuatro pasajeros repartidos por todo el vehículo. Leonor mira
 el paisaje a través de la ventanilla: árboles, pastos,
 fincas, etc.

Llegan a la entrada de un pueblo que da la bienvenida con un
 cartel: **ENCINASOLA**. Sobrepasan el letrero y el autobús
 estaciona unos metros más adelante. Leonor y el resto de
 pasajeros cogen sus pertenencias y bajan del vehículo.

84 EXT. CALLE - DÍA

Encinasola es un pequeño pueblo de suelos empedrados, muros blancos y casas de puertas abiertas.

Leonor camina por una solitaria calle. Repican las campanas indicando la una de la tarde.

Llega hasta la puerta cerrada de una casa. La observa. Saca de la mochila el juego de llaves que le entregó su hermano e introduce una de ellas. Cuesta girarla, pero con esfuerzo consigue abrir la puerta. Entra.

85 INT. CASA LEONOR. PASILLO / DISTRIBUIDOR - DÍA

Una casa espaciosa de decoración antigua y rural. Hace meses que nadie vive aquí y se nota. La entrada da a un pasillo al que se anexan varios dormitorios y que finaliza en un distribuidor que conecta con el patio y el resto de la casa. La luz que entra a través de la entrada ilumina el pasillo.

Leonor avanza hasta el distribuidor, donde hay colocada una mesa con numerosas fotografías familiares. Con el mismo juego de llaves, abre la acristalada puerta que da al patio y sale.

86 EXT. CASA LEONOR. PATIO - DÍA

Amplio, con el suelo lleno de hojas secas. Una mesa y un par de sillas de plástico. Leonor queda parada en medio del patio, observando lo que una vez fue su hogar.

87 INT. CASA LEONOR. DORMITORIO - DÍA

Leonor contempla desde el marco de la puerta una cama de matrimonio sobre cuyo cabecero cuelga un crucifijo.

Cierra la puerta, dejando la habitación a oscuras.

88 INT. CASA LEONOR - DÍA

Leonor activa la electricidad en el cuadro de distribución.

89 INT. CASA LEONOR - DÍA

Leonor abre la llave del agua.

90 **EXT. CASA LEONOR. PATIO - DÍA**

Leonor barre las hojas secas del patio.

91 **INT. CASA LEONOR. DISTRIBUIDOR - DÍA**

Leonor limpia el polvo de las fotografías familiares. Coge una de ellas: el retrato de una Leonor veinteañera, sonriente, con el pelo a la altura de la mandíbula y unos pendientes de aro adornados por una bolita roja.

92 **EXT. FACHADA CASA LEONOR - ATARDECER**

Leonor sale de casa, cierra la puerta y se marcha.

93 **INT. IGLESIA - ATARDECER**

Vacía. Leonor observa el altar desde el pasillo que separa las dos filas de bancos. Las cristaleras permiten el paso de los últimos rayos de sol.

De repente, Leonor nota que algo le rozas los pies. Asustada, da unos pasos hacia atrás. Baja la mirada, revelando una delicada cría de gato negro que vuelve hasta ella y se frota con sus zapatos en busca de cariño. Leonor se agacha y lo acaricia. Desplaza sus manos por el lomo del felino.

Se incorpora. Intercambia miradas con el animal, que la observa desde abajo como a una mesías.

94 **INT. SUPERMERCADO - NOCHE**

Leonor mira unas estanterías con comida para mascotas. Lleva al gato en brazos.

95 **EXT. CASA LEONOR. PATIO - DÍA**

Alumbrada por una bombilla colocada sobre la puerta, Leonor moja pan en la yema de un huevo frito. En el suelo, el gato come de un cuenco.

Comienza a chispear. A los pocos segundos las débiles gotas de agua se transforman en una fuerte lluvia. Leonor rápidamente se levanta, recoge su plato, toma en brazos al gato y entra en casa.

La lluvia cae violentamente sobre el cuenco.

96 INT. CASA LEONOR. ANTIGUO DORMITORIO LEONOR - NOCHE

La fuerte lluvia continúa.

Dos camas separadas por una mesita de noche con una lámpara encendida. Leonor termina de cambiarle las sábanas a una cama en cuyo cabecero de madera hay esbozada la cabeza infantilizada de un león a base de hendiduras realizadas con un cuchillo o algo similar. Leonor se mete en la cama y apaga la lámpara.

97 EXT. CASA LEONOR. PATIO - DÍA

Los primeros rayos de sol se reflejan en el suelo, aún mojado, y el cuenco lleno de agua. Leonor lo retira.

98 EXT. FACHADA CASA LEONOR - DÍA

ZAHARA, veinte años, delgada, ojos verdosos y pelo a la altura del cuello, duerme en el portal con una mochila a modo de almohada. Restos de vómito seco manchan su boca y camiseta.

Leonor abre la puerta, encontrándose de lleno con la joven. La observa desconcertada.

LEONOR

Oye... Chica... Chica...

Zahara no se inmuta. Leonor entonces le da un par de toques suaves en el hombro, pero sin resultado. Le toca la frente, parece que tiene algo de fiebre. Leonor persiste con los toques en el hombro, cada vez más fuertes. Finalmente, Zahara despierta. Mira somnolienta a Leonor.

99 INT. CASA LEONOR. COMEDOR - DÍA

Zahara, recién duchada, el pelo húmedo y ropa limpia, desayuna una tostada. Leonor entra con una vaso de leche en la mano. Lo pone sobre la mesa y se sienta.

LEONOR

Le he puesto miel para la garganta.

ZAHARA
Muchas gracias.

LEONOR
¿Eres del pueblo?

ZAHARA
No, de Huelva. Huelva capital.

LEONOR
¿Tienes dónde quedarte?

Zahara niega con la cabeza mientras muerde la tostada.

LEONOR
¿Y tus padres saben que estás aquí?

ZAHARA
No, pero no creo que les importe. Voy a Zafra.

LEONOR
No sé si seguirá habiendo autobuses a Zafra...

ZAHARA
Da igual, vengo a dedo... No iba a quedarme aquí, pero se me complicó la noche. Y luego con la lluvia.

LEONOR
Yo de joven, fíjate si hace tiempo, me fui de aquí a dedo hasta Sevilla. Sin un duro.

ZAHARA
Más o menos como yo.

Silencio. Zahara tose. Leonor se levanta.

LEONOR
Puedes quedarte hasta que te encuentres mejor.

ZAHARA
Puedo limpiar, cocinar, lo que sea.

LEONOR
No hace falta. Voy a ir a la farmacia
a por algo para tu fiebre.

ZAHARA
Gracias, de verdad.

100 **EXT. CALLE FARMACIA - DÍA**

Leonor sale de la farmacia con una bolsa con una caja de medicamentos. Camina por la acera y se cruza con un hombre gordo que parece reconocerla.

EL FLACO
¡Leonor!

Leonor se gira y mira al hombre. Le cuesta reconocerle.

EL FLACO
No me digas que no sabes quién soy.

El hombre guarda silencio, dándole una última oportunidad.

EL FLACO
El Flaco.

LEONOR
Flaco... Dios mío, cuánto tiempo.

EL FLACO
Me dijo la Tere que te había visto en el supermercado. Y yo que no me lo creía, que no me lo creía.

LEONOR
He venido a ver el pueblo. Después de tanto tiempo y lo que pasó... Lo he dejado Flaco, me he ido.

EL FLACO
¿Así como así?

LEONOR
No aguantaba más.

EL FLACO
Yo pensaba que eso era para to' la vida. ¿Te quedas aquí?

LEONOR
Solo unos días, hasta que vea a mi padre.

EL FLACO
Lo de tu padre... Quiero que sepas que nadie te culpa.

Silencio.

EL FLACO
Me alegra mucho de verte Leonor. Estás igual.

LEONOR
Y yo a ti.

EL FLACO
Mañana empieza la feria, pásate.

LEONOR
¿Sigues con el puesto?

EL FLACO
Me ha tomado el relevo mi hijo.

LEONOR
Me pasaré y veré a tu niño.

EL FLACO
Es trabajador pero no veas la guerra que da.

LEONOR
Igualito que el padre.

101 INT. CASA LEONOR. PASILLO - DÍA

Zahara juega con el gato a una especie de pillapilla a lo largo del pasillo. Leonor llega de calle.

ZAHARA
¿Cómo se llama?

LEONOR
No tiene nombre todavía. Lo encontré ayer.

ZAHARA

¿Cada día recoges a alguien?

LEONOR

Eso parece.

Zahara para de jugar, se sienta en el suelo y lo acaricia.

ZAHARA

Tenemos que ponerle un nombre.

102 **EXT. CASA LEONOR. PATIO - NOCHE**

Leonor y Zahara observan las estrellas en el cielo. Zahara fuma un cigarrillo mientras acaricia al gato en su regazo.

LEONOR

Nos levantamos a las seis y media. A las siete los domingos. Nos aseamos, rezamos, desayunamos, y ya después tenemos la hora de estudio y la de trabajo. Después rezamos, comemos, volvemos a rezar... Muchos rezos.

ZAHARA

Yo no podría. Esa rutina, a esta hora esto, ahora lo otro. No aguanto ni una semana.

LEONOR

No sé cómo aguanté tanto.

ZAHARA

¿Por qué te fuiste?

LEONOR

Cada día era más infeliz, me cansé. Y tengo un sentimiento de culpa que tengo que quitarme, y solo puedo quitármelo aquí. Aquí está enterrado mi padre. Antes de irme le hice muchas cosas de las que me arrepiento y tengo que pedirle perdón.

ZAHARA

Creía que las monjas solo hacíais cosas buenas.

LEONOR

Todo el mundo hace algo malo alguna vez.

ZAHARA

¿Te arrepientes de haberte ido?

LEONOR

Me arrepiento de haber estado tanto tiempo, me he perdido muchas cosas. Incluso le he cogido un poco de manía a Sevilla y no quiero volver, pero voy a tener que hacerlo... Estoy toda la vida huyendo de un lado para otro.

ZAHARA

Yo también vengo huyendo. Somos dos fugitivas. La monja y la adolescente. Bueno, y nuestro gato sin nombre.

LEONOR

¿De qué huyes?

ZAHARA

De todo.

103 INT. CASA LEONOR. DORMITORIO - DÍA

Leonor desayuna. Zahara entra, es evidente que se acaba de despertar.

ZAHARA

Buenos días.

LEONOR

Buenos días, ¿cómo estás?

ZAHARA

Mejor. La cabeza me sigue doliendo un poco.

Zahara se sienta.

LEONOR

Te he dejado ahí el pan.

ZAHARA

(bostezando)

Vale.

Zahara mira al gato, que duerme en el suelo sobre un cojín a modo de cama. Mueve sus pequeñas patas de arriba abajo en sueños.

ZAHARA

¿Qué estará soñando?

LEONOR

Parece que está tocando el tambor.

ZAHARA

¿Soñará que es músico? Músico en una famosa banda de gatos.

(pausa)

Echo de menos algo de música.

LEONOR

Si te encuentras mejor podemos ir a la feria esta noche.

ZAHARA

Sí, necesito dejar de pensar un poco.

104 INT. CASA LEONOR. SALA DE ESTAR - DÍA

TV: la secuencia inicial de *La chaqueta metálica* de Stanley Kubrick en la que a multitud de futuros soldados se les rapa la cabeza.

Un pequeño salón de iluminación pobre que conecta con el comedor. Zahara mira atenta la película. Leonor ha sucumbido al sueño y duerme en una pose bastante incómoda. Ambas descansan en antiguos sillones.

105 INT. CASA LEONOR. ANTIGUO DORMITORIO HERMANOS LEONOR - NOCHE

Zahara, sentada sobre una cama, se pinta los labios de rojo con la ayuda de un espejo de mano. El cuarto está al lado al de Leonor, separado por una fina cortina. Leonor la observa desde su cuarto y Zahara se percata de ello.

ZAHARA

(maquillándose)

¿Quieres?

LEONOR

No, no.

ZAHARA

¿Seguro? Te quedaría muy bien, a juego con la camisa.

LEONOR

Ni si quiera me gusta la camisa.

Zahara termina de pintarse los labios.

ZAHARA

Ponte otra cosa.

LEONOR

No tengo.

ZAHARA

Ven.

LEONOR

No quiero pintalabios.

ZAHARA

(haciendo un gesto con la mano)
Tú ven.

Leonor pasa de su cuarto al de Zahara.

ZAHARA

Siéntate.

Leonor se sienta a su lado. Entonces Zahara acerca el pintalabios a Leonor, que echa la cabeza para atrás.

LEONOR

Me va a ver mucha gente esta noche.

ZAHARA

Si no te gusta te lo quitas.

Zahara acerca de nuevo el pintalabios a Leonor, que se deja esta vez. Posa la barra en su labio inferior, entonces Leonor se levanta.

LEONOR

No, mejor no.

Sale de la habitación.

LEONOR (O.S.)

Llévate la sudadera.

106 EXT. FERIA - NOCHE

Una feria a pequeña escala. Puestos de comida, casetas y múltiples atracciones. Gran parte del pueblo se encuentra allí. La música se acopla al ruido de la muchedumbre y las atracciones, creando un gran alboroto.

Un corro de gente contemplando a un faquir que se mete un cuchillo por la nariz. Las caras de Zahara y Leonor observando el espectáculo.

ZAHARA

Me da mucho asco, pero no puedo dejar de mirar.

LEONOR

Sácate ya eso, hijo.

ZAHARA

Que se pone otro.

Leonor aparta la mirada.

LEONOR

Vámonos, anda.

ZAHARA

Espera, espera que va a...

Sus rostros son iluminados por una gran llama que se refleja en los ojos de Zahara. El faquir se ha prendido fuego. La chica observa la exhibición fascinada.

ZAHARA

Venga, vámonos.

Se alejan. Caminan por el albero hasta llegar a un puesto de tiro al blanco, regentado por un chico joven.

LEONOR

Esto se me daba muy bien antes.

ZAHARA

¿Probamos una ronda? Está barato.

LEONOR

Vale.

ZAHARA

(al encargado)

Una ronda.

El encargado va a buscar el rifle de balines. Zahara saca calderilla de su bolsillo.

LEONOR
(sacando unas monedas)
Deja que lo pague yo.

ZAHARA
Da igual.

LEONOR
A ti te va hacer más falta.

El encargado llega con el rifle y tres balines. Leonor le entrega el dinero.

LEONOR
Eres igualito a tu padre.

ENCARGADO
¿Perdona?

LEONOR
Que te pareces mucho a tu padre. Soy una amiga suya.

ENCARGADO
¿Eres Leonor?

LEONOR
Sí.

ENCARGADO
A esta invita la casa entonces.

El joven encargado le devuelve el dinero.

ENCARGADO
Mi padre me dijo que si te pasabas, te invitara a la primera. Nunca os había visto por el pueblo.

LEONOR
Es que vivimos en Sevilla. Dale las gracias a tu padre.
(a Zahara)
¿Quieres empezar?

Zahara asiente. Leonor introduce un balín en el rifle y se lo da a Zahara, que lo coge y apunta.

LEONOR
¿Qué quieres?

ZAHARA
El mechero ese, ¿lo ves? El rojo y morado.

LEONOR
Sí.

Zahara apunta y dispara, pero falla el tiro. Pone cara de decepción.

ZAHARA
Te toca.

Zahara le entrega el arma. Leonor la recarga, apunta y dispara. El proyectil roza el objetivo, pero no lo derriba.

ZAHARA
(excitada)
Casi.

Leonor le ofrece el rifle.

ZAHARA
Sigue tú, sigue tú, que has estado más cerca.

LEONOR
¿Segura?

ZAHARA
Sí, pero consigue el mechero.

Leonor recarga y apunta. Esta vez se toma un poco más de tiempo y --

¡PLAC! El balín impacta de lleno en el mechero.

107 **EXT. FERIA - NOCHE, MÁS TARDE**

Zahara baila al ritmo de "Te estoy amando locamente" de Las Grecas entre una multitud, sobre una pista de baile en mitad de la feria. Un pinchadiscos se encarga de poner las canciones. Leonor la observa sentada en un banco.

Un chico, de la misma edad que Zahara, se acerca a ella y la saluda con un cariñoso abrazo. Hablan. Zahara señala a Leonor. Los jóvenes se acercan al banco.

ZAHARA

Hola, este es Fran.

(a Fran)

Leonor.

Fran le da la mano.

LEONOR

Hola.

ZAHARA

Le conocí el día que llegaste.

FRAN

Hola. No veas como se puso.

ZAHARA

Es el hijo de... ¿De quién, tío?

FRAN

La de la farmacia, Marisa.

LEONOR

No me digas. Ayer me pasé y ni la reconocí, madre mía.

ZAHARA

Me ha dicho que si queremos irnos con unos amigos.

LEONOR

Ve tú, yo estoy un poco cansada.

ZAHARA

Vente, vente. Sin ti no voy.

LEONOR

A mí no me importa.

FRAN

Estamos aquí al lado, detrás del estadio.

LEONOR

Yo estoy mayor para estar con vosotros.

FRAN

Anda ya, el tío de Ana se viene a veces y es el que mejor se lo pasa. Os lo juro, cuando empieza no para.

ZAHARA

(convinciente)

Tienen balines.

108 **EXT. DESCAMPADO - NOCHE**

Un coche con el maletero abierto refugia numerosas latas de cerveza. Del reproductor suena rap español. Zahara y otra chica fuman y disparan con un rifle de balines contra una hilera de latas dispuestas a varios metros de distancia. Cinco jóvenes beben, fuman o hacen las dos cosas a la vez. Leonor está sentada en suelo junto a Fran y otro chico, que van un poco ebrios.

CHICO

En Cádiz, debajo de mi casa había uno igual... ¿Cómo era?

LEONOR

Faquir.

CHICO

Faquir. Se hacía de to'. Se ponía en la plaza y empezaba a clavarse agujas, se quemaba, se sentaba en el cacharro ese que tienen con pinchos, era un espectáculo verlo. Y un día, de repente, desapareció. A la semana o por ahí lo encontraron muerto. Le había picado una abeja y era alérgico. Por una abeja. Imagínate, te haces de to' en el cuerpo pa' que te pique una abeja y te mueras. Tenía la abeja al lado, muerta también. Por lo visto si te pican se mueren. Las abejas se matan para matar, fíjate si hay que ser hija de puta.

FRAN

Como los japoneses.

CHICO

¿Cómo?

FRAN

Los japoneses en la Segunda Guerra Mundial que se -- Cogían un avión, lo llenaban de explosivos y se estrellaban contra el enemigo. ¡Bum!, al carajo.

CHICO

¿Y tú por qué sabes eso?

FRAN

Lo leí.

CHICO

Con lo de cosas que bonitas que tiene la naturaleza y solo copiamos las feas.

(pausa)

Leonor, oye, Leonor, yo antes creía en Dios, ¿sabes?

LEONOR

¿Y por qué ya no?

CHICO

No sé, crecí.

Leonor va a decir algo --

ZAHARA

(levantando el rifle)

¿Queréis?

CHICO

Sí.

FRAN

Yo voy a mear.

Fran se levanta y se aleja. Leonor y el chico van hacia Zahara, que les ofrece el arma. El chico la coge.

CHICO

El que falle se la pasa al siguiente.

Apunta y dispara, errando el tiro. Las latas siguen intactas.

CHICO

Joder.

Le pasa el rifle a Leonor, que derriba dos latas con dos tiros. El chico la mira impresionado.

CHICO

No veas, ¿practicabais en el convento?

Leonor apunta para realizar el siguiente disparo. De repente, Fran viene corriendo hacia ellos.

CHICO

¿Qué coño le pasa?

Descubrimos un feroz jabalí que persigue a Fran. Los jóvenes se alteran y retroceden. Algunos se meten en el coche. Zahara, Leonor y el chico se suben al maletero. Fran salta al techo. El jabalí frena ante ellos.

CHICO

¿Para qué lo traes gilipollas?

FRAN

No sabía qué hacer, ha salido de los arbustos hacia mí.

ZAHARA

Callaos, a ver si se va.

El jabalí los observa sin moverse. Rodea el coche hasta ponerse de nuevo frente al maletero. El animal los observa. Se respira tensión e incertidumbre.

¡BANG! Leonor dispara contra una lata cercana, espantando al animal, que se pierde en la noche.

ZAHARA

(aliviada)

Joder con la monja.

109 INT. CASA LEONOR. ANTIGUO DORMITORIO HERMANOS LEONOR - NOCHE

Leonor tumba a Zahara en la cama, que va completamente borracha. La joven intenta quitarse la camiseta, pero es incapaz.

ZAHARA

Hace. Calor. Tengo calor.

Leonor le ayuda. Al quitársela, descubre varios moratones sobre su costado. Con la camiseta en la mano, Leonor contempla las heridas. Zahara cierra los ojos.

ZAHARA
Ahora hace frío.

Leonor le arropa con las sábanas.

110 INT. CASA LEONOR. DISTRIBUIDOR - DÍA

Leonor y Zahara observan las fotografías familiares.

LEONOR
(señalando)
Mi tío Cele y mi primo Sergio... Una tía de mi padre...

Leonor coge una fotografía.

LEONOR
Esto fue la comunión de mi hermano pequeño, Nico. Estamos todos. Jorge, María, Elisa, Nico, mi padre Alejandro. Y yo.

ZAHARA
Tu padre no se aburriría en casa.

Zahara ve el retrato de la Leonor veinteañera.

ZAHARA
¿Eres tú?

LEONOR
Sí.

Zahara lo coge.

ZAHARA
Que chulos los pendientes.

LEONOR
Por ahí andarán si no los han tirado.

Silencio.

LEONOR
Voy a ir... Voy hoy a verle.

ZAHARA

¿Quieres que te acompañe?

LEONOR

No hace falta, pero quiero que me
hagas un favor.

111 INT. CASA LEONOR. BAÑO - DÍA

Zahara sujeta unas tijeras, que abre y cierra repetidamente.

ZAHARA

Yo esto no lo he hecho nunca.

LEONOR

No te preocupes.

Leonor termina de hacerse una coleta y se sienta en una silla
frente al espejo. Su fotografía descansa sobre el lavabo.

ZAHARA

¿Segura?

Leonor asiente. Zahara entonces le pone una toalla sobre los
hombros y le corta, no sin dificultad, la coleta. Los
mechones caen al suelo.

ZAHARA

Ay, Leonor.

LEONOR

¿Qué?

Leonor mira a Zahara en el espejo, que tiene la cara de
piedra y la boca tapada con las manos.

LEONOR

(mirando al suelo)

¿Qué pasa? Está bien, ¿no? Yo no he
notado nada...

Zahara niega con la cabeza.

LEONOR

(nerviosa, tocándose el pelo)

¿Qué has hecho?

Zahara permanece seria.

LEONOR

Zahara.

La joven intenta mantenerse seria, pero se le escapa una sonrisa.

ZAHARA

Es broma, es broma.

LEONOR

Zahara hija...

ZAHARA

Ya está. Tenía que hacerlo, perdón, perdón. Está bien, tengo que cortar aún, pero está bien.

LEONOR

Anda...

Zahara continúa con el corte de pelo.

112 INT. CASA LEONOR. BAÑO - DÍA, MÁS TARDE

Leonor admira en el espejo su nuevo corte de pelo, muy similar al de la foto.

ZAHARA

(con las tijeras en la mano)
¿Te gusta?

LEONOR

Mucho, ha quedado bien, ¿no?

ZAHARA

A mí me gusta.

LEONOR

No se te ha dado mal.

ZAHARA

Montaré una peluquería en Zafra.

LEONOR

Voy a por la escoba.

Leonor sale del baño. Zahara abre el mueble del lavabo y deja las tijeras en una caja que contiene otras tijeras, varios

cepillos y una maquinilla. Coge la maquinilla y la mira dubitativa.

La enchufa y comienza a raparse la cabeza. Sus mechones se entremezclan en el suelo con los de Leonor. El gato juega con ellos.

Leonor entra en el baño con la escoba y el recogedor. Mira a Zahara sin saber qué hacer.

ZAHARA

¿Me ayudas por atrás?

Leonor deja a un lado los utensilios de limpieza, coge la maquinilla y continúa con el rapado.

LEONOR

¿Puedo preguntarte una cosa?

ZAHARA

Depende.

Breve silencio.

LEONOR

¿Por qué a Zafra?

ZAHARA

Está mi tío. Me quedo en su casa y puede encontrarme trabajo.

LEONOR

Agacha un poco la cabeza.

Zahara la agacha para que Leonor puede raparle mejor.

ZAHARA

Os parecéis un poco. Buenas personas los dos, siempre haciendo cosas por los demás, religiosos. Tiene un lunar aquí como tú. Bueno o en la otra mejilla, no estoy segura.

LEONOR

No me gusta nada, está en muy mal sitio.

ZAHARA

Te queda bien, no a todo el mundo le queda bien un lunar. A él le queda horrible, pero lo compensa con los ojos que los tiene muy bonitos.

LEONOR

Si los tiene como tú.

ZAHARA

Los tiene marrones, muy claritos, muy claritos. A mí los míos no me gustan.

LEONOR

Serás la única.

ZAHARA

Me recuerdan a mi madre... Cada vez que me miro en el espejo.
(evitando que Leonor diga algo)
¿Ya?

LEONOR

Espera.

Leonor termina de raparle la cabeza por completo. La joven se mira al espejo.

LEONOR

¿Qué tal?

ZAHARA

Me gusta. Puedes venirte a mi peluquería.
(pausa)
¿Quieres que te pinte los labios?

113 INT. CASA LEONOR. PASILLO / ENTRADA - DÍA

Leonor, con los labios pintados de rojo, cruza el pasillo hasta la puerta. Se dispone a salir --

¡MIAU! ¡MIAU! El gato corre hacia ella y se agarra a sus zapatos. Leonor lo coge y lo acaricia.

LEONOR

¿Te has cansado de Zahara?

Lo deja en el suelo, pero el gato vuelve a aferrarse a ella. Leonor lo mira.

114 EXT. CARRETERA - DÍA

Leonor camina por el arcén con el gato en brazos. El calor le hace sudar. Pasan algunos coches.

Llega a la entrada del cementerio del pueblo. Entra.

115 EXT. CEMENTERIO - ATARDECER

Leonor pasea entre los nichos, buscando el de su padre con la mirada.

Lo encuentra. Se para enfrente, contemplando la foto enmarcada en la piedra. Deja al gato en el suelo, saca un paño y empieza a limpiar el nicho.

Termina. El paño queda prácticamente negro. Entonces se percata de que el gato no está.

Lo busca entre los pasillos de nichos sin resultado.

Cuando Leonor lo da por perdido, resuenan unos maullidos. Sigue el sonido. Sale de los nichos a las tumbas. Un gato amarronado descansa sobre una de ellas. Leonor queda visiblemente decepcionada, pero los maullidos vuelven a sonar. Alza la vista y observa sobre el muro que cerca el cementerio como una gata negra relame el cuerpo del gatito que ha estado con ella todos estos días.

La gata lo agarra con su boca y se aleja. Leonor contempla la escena sonriente.

116 EXT. CASA LEONOR. PATIO - NOCHE

Leonor, Zahara, que se enciende un cigarrillo con el mechero que ganaron en la feria, y Fran juegan a las cartas.

ZAHARA

¿Lloraste?

LEONOR

No.

ZAHARA
Yo hubiera llorao'.

FRAN
Yo también.

ZAHARA
¿Y ahora qué?

LEONOR
Iré a Sevilla con mi hermano. Tengo
que renunciar a los votos todavía,
buscar trabajo. No sé.

ZAHARA
¿Sevilla otra vez?

LEONOR
Aquí no puedo estar. Casi no me queda
dinero y mi hermano no me va a dar
más. Demasiado que me va a dejar estar
en su casa.

ZAHARA
Vente a Zafra conmigo. Fran puede
llevarnos mañana.

LEONOR
¿Mañana?

FRAN
Tengo que ir a Mérida a recoger unos
muebles, os puedo dejar de camino.

ZAHARA
Vamos las dos. Vente.

LEONOR
No tengo dinero ni ropa ni nada
Zahara, no puedo irme así como así.

ZAHARA
Lo hiciste del convento, ¿no? Nos
quedamos en casa de mi tío.

Leonor niega con la cabeza.

ZAHARA
Buscamos un trabajo.

LEONOR

¿Y qué hago allí? Si es que ni lo conozco, es una locura. No puedo presentarme y quedarme. Que no, que no.

ZAHARA

Sí puedes, yo lo he hecho. Contigo. Además a mi tío le da igual.

LEONOR

Estabas mal, mala.

ZAHARA

Tú también. Te vas a poner mala en cuanto pises Sevilla. Vente. Empezamos de cero, las dos. No quieres volver.

(riendo)

Montamos una peluquería.

117 INT. CASA LEONOR. ANTIGUO DORMITORIO LEONOR - DÍA

La luz matutina entra por la ventana. La mochila de Leonor, preparada, apoyada sobre una silla.

Leonor está sentada en la cama con la mirada perdida en el suelo. Nos quedamos con ella unos instantes.

ZAHARA (O.S.)

¿Te espero en el coche o necesitas ayuda?

LEONOR

Ve, ahora voy yo.

Leonor se levanta y coge la mochila.

118 INT. CASA LEONOR. PASILLO - DÍA

Leonor observa el interior de la casa desde la entrada. La luz que entra por la puerta abierta se refleja en el suelo del pasillo. Leonor cierra la puerta, dejando la estancia a oscuras. Escuchamos las llaves cerrar.

119 INT. COCHE FRAN - DÍA

Fran conduce el viejo Citroën Saxo rojo de su padre. De la

radio suena "No puedo vivir sin ti" de Los Ronaldos. Zahara, de copiloto, la canta. Lleva los pendientes que viste Leonor en su fotografía con veinte años. Leonor, en el asiento trasero, mira por la ventanilla.

ZAHARA
(desentonando)
Has colgado tu bandera, traspasado la
frontera...

Zahara ve a Leonor por el retrovisor lateral. Se gira hacia ella y le mira fijamente.

LEONOR
(desconcertada)
¿Qué pasa?

ZAHARA
Quita esa cara.

LEONOR
¿Qué cara?

ZAHARA
La de arrepentimiento, que la tienes
desde que te conocí.

¡FIIIII! Fran pega un frenazo que deja el coche parado en mitad de la carretera.

ZAHARA
¡Fran! ¿Qué coño pasa?

LEONOR
Joder, mira, que por poco no me los
llevo por delante.

Zahara y Leonor miran por el parabrisas. El gatito negro y su madre cruzan corriendo la carretera.

ZAHARA
Al final no le pusimos nombre.

Los felinos se pierden entre la hierba que hay más allá del arcén.

CORTE A NEGRO.